

# LA EVOLUCION OBRERA

ORGANO DEL CONSEJO DIRECTIVO GENERAL DEL OBRERISMO ORGANIZADO DE NICARAGUA

Oficina 3ª Avenida S. E. N° 216 — Managua, D. N., Domingo 27 de Noviembre de 1932. — Quinta Epoca — Año XI. — Número 229

PÁRRAFOS EDITORIALES

## Paz y Reconstrucción Nacionales

Un anhelo de paz vibra en el ambiente nacional. Un anhelo de convivencia y fraternidad, un anhelo profundo de reconstrucción. Todas las miradas están puestas en los hombres que se harán cargo de los destinos de la nación, al iniciarse el nuevo año, y parece que hay una plena confianza en que ellos dando primacía a los altos intereses nacionales sobre los intereses mezquinos de regiones o círculos pondrán todos sus empeños en resolver patriótica e inteligentemente los ingentes problemas en que a la hora se debate la nación.

En lo que nuestra vista alcanza hay cuatro problemas inmediatos y fundamentales: paz, reconstrucción económica, equilibrio internacional y equilibrio social.

Todos los problemas reclaman toda la buena voluntad, toda la inteligencia y todo el patriotismo de todos los nicaragüenses, especialmente los que gobiernan. Estos no deberán tratar las cosas, en lo que al primero se refiere, con criterio unilateral, ya que el asunto es complejo por los diversos factores que entran y aun pudieran entrar en juego; y deben hacer la paz en paz.

Seis años de exterminio y devastación, seis años de dolores y angustias, en que el neosegoviano ha visto caer al padre, al hermano, al hijo; seis años de sobresaltos y terror, durante los cuales ha visto día a día desaparecer la propiedad bajo el azote destructor, han necesariamente cansado a los habitantes de aquella antes pacífica región y han desangrado a la nación entera con el obligado mantenimiento de un ejército costosísimo, con la muerte de tanto hombre apto para el trabajo y con la debilitación de las fuentes productoras de aquellos departamentos.

Paz, dice el neosegoviano abrumado por el prolongado tormento; paz, dice el propietario que mira sus haberes demeritados cada día; paz, dicen las madres, las esposas y las hermanas, que presienten amenazada la vida de sus deudos; paz, decimos los obreros, los que damos nuestra carne y nuestra sangre para los macabros festines de la guerra.

Necesario, indispensable es hacer la paz por medios pacíficos, sin sacrificar ni una vida ni una gota de sangre más. En ello va el honor y la seguridad de la nación entera.

Sin embargo, la obra no es ni puede ser exclusiva para realizada por el nuevo gobierno, sino que todas las fuerzas vivas de la nación han de converger hacia ese noble fin.

Las fuerzas vivas de la nación, traducidas en sentimiento, pensamiento y acción, que antes se manifestaban principalmente por medio de los partidos políticos históricos que han sido hasta hoy los árbitros omnipotentes de nuestros destinos, adoptan hoy otras nuevas formas para manifestarse y así vemos destacarse gallardo el Grupo Patriótico que acomete la empresa de hacer llegar a un entendimiento a los sempiternos rivales que siempre han arrastrado por sangriento fango el honor nacional, y les hace darse la mano por sobre el incendio y prometerse convivir fraternalmente; comparece a la vida, juvenil y entusiasta, moviéndose fuera de los viejos moldes la Federación Universitaria y comparece también el Obrero Organizado aportando su fe, su entusiasmo y buena voluntad para todo lo que significa convivencia, progreso y cultura nacional. Comparecen, decimos, las fuerzas vivas de la nación, bajo nuevas formas, para reclamar a los partidos cordura en la consecución y mantenimiento de la paz y patriotismo para rectificar conviviendo en la heredad común.

Necesitamos todos la paz, hecha y mantenida por nosotros, sentida en el alma de cada uno y vivida en la práctica diaria, para reconstruir nuestra nacionalidad, para conquistar la independencia y poder comparecer sin sonrojos ante los pueblos libres dueños y señores de sus destinos.

Y somos nosotros los obreros los que primero hemos de estar ciertos en el rumbo a seguir, no sólo para seguirlo nosotros sino para exigirlo de las otras fuerzas sociales. Hemos de estar ciertos de que sin paz no podemos reconstruir y sin reconstruir no podemos llegar a ser pueblo libre. Y nuestra nacionalidad debe vivir y desarrollarse culta y libre en el concierto de los pueblos de la tierra.

## LA INCOGNITA SANDINO

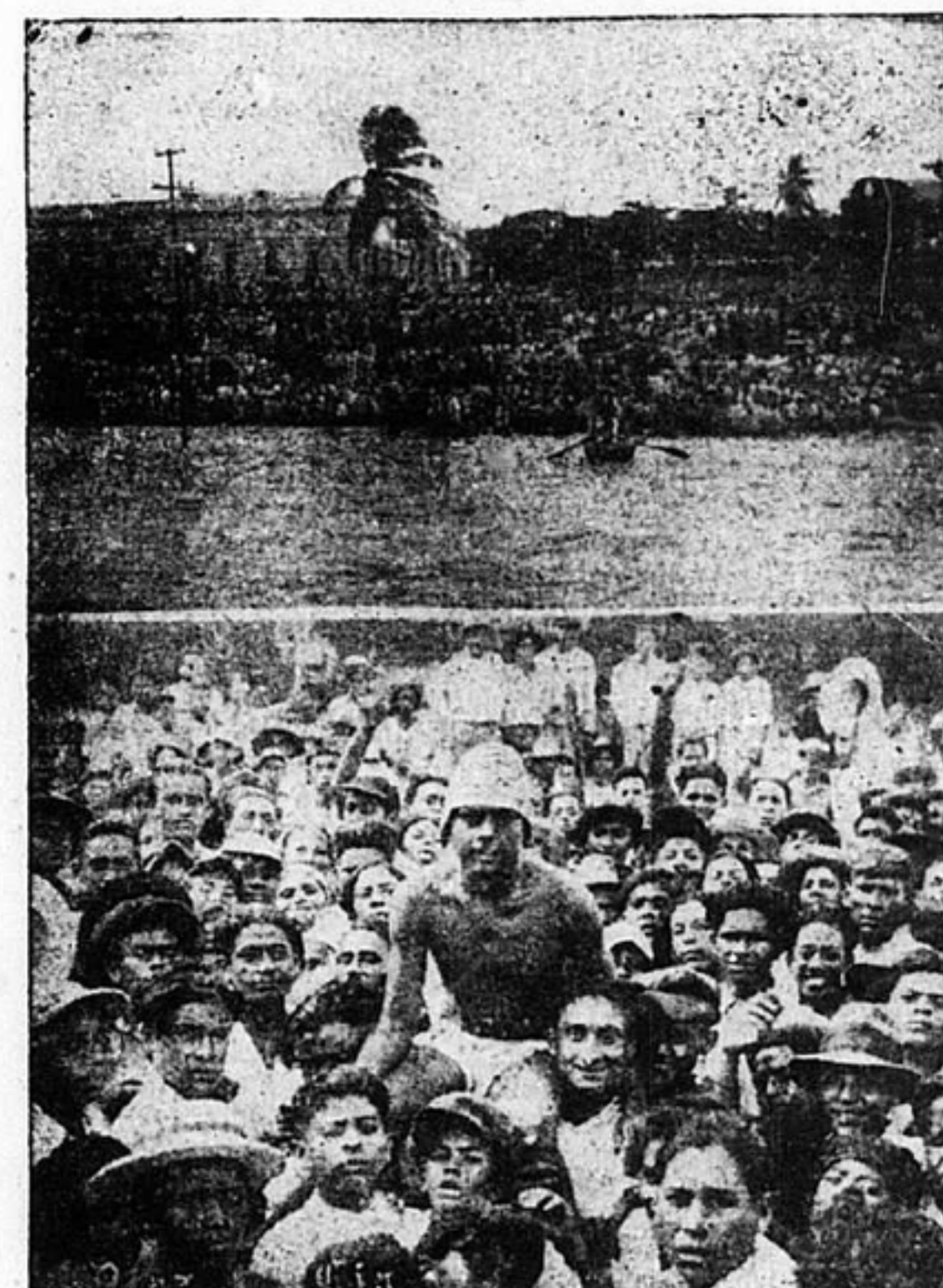
Una alta personalidad dentro de su partido y buen amigo nuestro tuvo la fineza de poner en nuestras manos, para que la leyésemos, una carta que de las Segovias le mandara un amigo suyo. Hay en esa carta gritos de angustia pidiendo auxilio, porque supone su autor, con mucha razón por cierto, que tan pronto como falte la protección que los aviones le prestan a la Guardia, ésta queda virtualmente en manos de Sandino con todo y per-

trechos de guerra, y que eso va a dar lugar a que se empape más la tierra nicaragüense con sangre de hermanos.

Al meditar sobre la personalidad de Sandino, surge espontánea esta interrogación: ¿Sandino es un ambicioso vulgar, de esos que van a matar gentes primero para venir después a ocupar la Presidencia de la República, que tanto produce nuestra tierra,

[Pasa a la 4ª Página]

## Gráficas del más notable de los últimos acontecimientos deportivos de la temporada



Cortesía de LA NOTICIA

Arriba—La multitud en la ribera del lago, frente al Parque Darío, esperando la llegada de los competidores.

Abajo—El campeón de natación, Juan Antonio Fuentes, ovacionado y en hombros de la multitud.

## Organización, Ahorro y Escuela

El Obrero Organizado de Nicaragua es una entidad social evolutiva que lleva por orientación la dignificación del obrero nicaragüense en general, sin distinción de gremios ni colores políticos para facilitar el avance de su desarrollo.

Su Triángulo Obrero es lo que simboliza en un todo la raíz de su vitalidad: Organización, para la disciplina y fuerza en afinidad con todos los obreros; Ahorro, para su independencia econó-

mica y la Escuela para dirigir; tres principios fundamentales que no admiten discusión ni reforma. Su ideología es amplia y bien definida porque tiende a la formación de la conciencia; de manera que esta ideología evita la corrupción sin poner en nuestras manos un arma fratricida; porque inyectar a un pueblo ideas de curso superior sin haber pasado por los elementales es mal

[Pasa a la 4ª Página]

## LIBERTAD

¡Libertad! ¡Oh santa libertad!  
¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

Madame Roland.

Cuando el hombre clama la libertad, debe llevar su alma purgada de las psico-larvas que producen los vicios conductores de la miseria humana, denominados egoísmo, perfidia, exotismo, etc., porque los cánones de la ética sólo admiten virtud de la ideología pura, cuando el interés privado va ajustado al reconocimiento de los derechos colectivos. Ningún hombre puede sentirse libre por la realización de su ideal libertario, si para ello ha tenido que defraudar a sus semejantes; porque siempre

[Pasa a la 4ª Página].

